81

16

SERMON EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO SAN CLEMENTE PONTIFICE, Y MARTYR.

EN LA SANTA IGLESIA DE Sevilla, a veinte y tres de Noviembre, de 1597. dia aniversario, en que se recobrò de los Moros aquesta famosa ciudad, presentes sus dos Cabildos, Ecclesiastico, y Secular.

PREDICADO POR EL P. Fr. Francisco de la Plata, Lector jubilado en santa Theologia, y de Prima, del insigne Convento de S. Francisco de la misma ciudad.

CON LICENCIA EN SEVILLA,

Por Alonso Rodriguez Gamarra, Año. 1609.

APOVACION.

POR comißion del señor don Diego Fernandez de Cordova, Dean, y Canonigo en esta santa Iglesia de Sevilla, y Provisor en todo su Arçobispado sede vacante, è visto este sermõ, y no ay en el cosa que no sea muy conforme a la verdad de nuestra santa Fè Catolica, y costumbres Christianas, antes està muy lleno de erudicion, y dotrina muy provechosa. Y aßi se deve dar licẽcia para que se imprima. En Sevilla. 14. de Março.

Doctor Francisco Balza.

LICENCIA.

DON Diego de Cordova, Dean, y Canonigo de la santa Iglesia de Sevilla, Vicario general, sede vacante, doy licencia para que se pueda imprimir este sermon. En 17. de Março de 1609.

Don Diego Fernandez de Cordova.

THEMA.

VIGILATE, QVIA NESCITIS QVA HORA Dominus vester venturus sit. Matth. 24.

ESTA CELEBERRIMA FESTIVIDAD (Señor ilustrissimo) no pide tanto eloquentes palabras, con que exageradamente se sinifique; quanto discreta, y Christiana advertencia, con que devidamente se considere; es la fiesta que haze la gran Sevilla a su regeneracion. Aquesta Princesa ciudad es gran Reyna de Provincias, dóde qualquiera que entra a morar, comiéça a tener nuevos brios; y el que en su tierra se contentava con andar vestido llana y grosseramente, en este Parayso no estima terciopelados ni sedas; donde el Iolofe y Mandinga de labio torcido, se precia de honrado; donde qualquiera plebeyo, es y se trata como cavallero de otro pueblo; el cavallero es Principe; el regidor merece corona, como se representan con ella los Veinte y quatro Senadores del cielo, y el Principe que la govierna, es semejante a un Emperador, o Rey de Reyes; donde el Clerigo simple tiene tãta autoridad, como un Canonigo de otras Iglesias Catredales; los Canonigos parecen Obispos; el Prelado es y representa un gran Monarca. Consagra pues esta ciudad el dia de oy, hõrando, no a Hercules domador de monstruos, si a caso fue el que la edificò, que por lo menos agradandole el sitio, puso por primeras piedras seis hermosissimas colunas, cõ su estatua y nombre, señalando lugar para tan grãde edificio; lo qual fue cerca de los años del mundo, dos mil y docientos, casi tres mil años antes que Christo naciesse; tampoco honra a su hijo Hispalo, que fue sin duda quien la puso en honra de pueblo, dandole su proprio nombre *Hispalis* en Latin, ni festeja al primero delos Emperadores Cesar, que fue quien la reedificò, añidiendo al edificio la fortaleza de sus antiguos muros. Celebra pues su segundo nacimiento, que fue, quando por la gracia del clemẽtissimo Dios, y por la industria del santo Rey

don Fernando III. fue libertada del Sarraceno impio, en el dia del valerosissimo Martyr san Clemente, año del Señor, de mil y docientos y quarenta y ocho, que à el dia de oy trecientos y cincuenta años, vno menos; y como dia de su renovació, y expiacion, dia de su libertad y honor, le celebra con tanta autoridad y frequẽcia de pueblo, y Clerecia, como ya leemos aver se celebrado el dia, que despues de la cautividad, los hijos de

3. *Esdras*. 7. Israel començaron a sacrificar en su templo. Quisiera yo para tener parte en esta fiesta (pues tanta me an dado sin merecerla) que uviera Dios inclinado en mi su misericordia, como lo hi-

1. *Esdras*. 7. zo dandole gracia de bien hablar, al sapientissimo Esdras, segũ el lo dixo, dandole gracias: *In me inclinavit misericordiam suam coram rege, & consiliatoribus eius, & universis principibus regis po-*

Batab. *tentibus*. Donde leyò Batablo: *Qui me gratiosum redidit Regi*. Hizome Dios gracioso, inclinando en mi su misericordia, para q̃ hablasse bien y discretamente delante del Rey, de sus Principes y Potentados; sino me hallo rico con este gran favor, con que seguramente hable delante de tan grãdes personajes, quiero aprovecharme del consejo del santo Põtifice Clemente, trocandolo a lo espiritual: *Oremus dilectißimi Dominum, ut confessoribus suis, fontis venam aperiant*. Roguemos al Cordero divino, q̃ descubra la fuente, no de agua material, sino de aquella viva q̃ sube hasta el cielo, q̃ es su divina gracia; pongamos por intercessora a la gloriosa Virgen, con la oracion acostumbrada.

Orat. encomiastica in principes Aposto. SAN Pablo, vigilãte ministro de Christo: *Vigilans Christi minister*; assi le llamò S. Iuan Chrysostomo, comparandolo otra vez al cuidadoso Iacob, diziendo, q̃ siẽpre velava por todo el mũdo, como por un rebaño de ovejas. Y assi todas sus

Homil. 8. de laud. Pau. cartas tengo yo por penetrativos silvos, con que provechosamente cõducia las ovejas de Christo; en la q̃ escriviò a los Romanos en el cap. 12. reformando unos bachilleres que querian

Ad Rom. 12. saber mas de lo que les importava, truxo aquella famosa com-

1. ad Cor. 12. paracion, de que tambien se aprovecha. 1. ad Corint. 12. y ad

Ad Ephe. 4. Ephes. 4. *Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra, nõ eundem actũ habent, ita multi unum corpus sumus in Christo*. Es Christo Dios hõbre, cabeça de la Iglesia, y ella es

como

como cuerpo suyo, espiritual y mistico, segun analogia, cōforme al cuerpo humano, en el qual juntos todos los miembros, vivificados de un mismo espiritu, son diferentes en si, y sirviē-do para diferentes exercicios, hazen todos la admirable cōpostura del cuerpo humano, ayudādose unos a otros, sin estorvarse en sus obras, no saliendo cada qual de sus limites, ni entremetiendose enlos agenos, que nunca las manos hizierō oficio de ojos, ni las orejas hazen el de la boca; con lo qual prueva Pablo, que deteniendose cada uno de los hijos de la Iglesia, en el ministerio que le toca, sirve para provecho y aumento de toda la comunidad, y compone vistosamente el cuerpo mistico de Christo, donde nunca falta miembro apropiado para lo que se requiere. Por cierto vistosissima concordia es la q̃ hazen Eclesiasticos y seculares: suavissimo duo, y cōsonancia quādo se jūtan en uno la autoridad sagrada de los Pontifices, y la real potestad de los Emperadores. Notables palabras las del Papa Gelasio, en una carta q̃ escrive al Emperador Anastasio: *Duo sunt Imperator Auguste, quibus principaliter hic mundus regitur, authoritas sacra Pontificum, & regalis potestas*, dos regidores q̃ principalmente goviernan este mundo, Sacerdocio, e Imperio. El gran Iustiniano: *Maxima quidē sunt in omnibus dona Dei à superna collata clementia Sacerdotiū, & Imperiū, illud quidem divinis ministrans, hoc autem humanis præsidens, ac diligentiam exhibens, uno eodemq; principio utraq; procedentia humanam exornant vitam.* Merced de Dios es entre los grandes dones q̃ se reciben de la altissima clemencia q̃ tenga la tierra para su adorno, y honroso govierno; ministro en las cosas divinas, y presidente en las humanas; dos potentados, Eclesiastico, y secular; hermanos parecen: pero el mismo Iustiniano llama a la Iglesia madre del imperio: *Ecclesiā nostri imperij matrē*; lo qual se dize por la excelencia y dignidad mayor, de dōde se llama la Iglesia cabeça, y el poder secular se llama braço; y como quando amenaçādo golpe a la cabeça, reparamos con el braço; assi quando la Iglesia es fatigada, llama al braço seglar, que la defiēda y ampare. En efeto, hijos son de un padre, Virreyes de un Emperador, y comissarios de un supremo juez, q̃ a los dos acude y favorece: por lo qual tiene favor en Dios el secular, que le sirve, como el Sacerdote que està en

Capit. duo sunt. 96. dist.

Auth. quomodo oporteat epis. collatio. 1. in princ.

Auth. ut determina. sit nume. Cleri.

su casa; como los de la Iglesia nos podemos preciar, que el mismo Dios fue nuestro maestro de ceremonias, enseñando las q̃ se an de usar en la consagracion: *Elevatis oculis in cœlũ ad te Deũ Patrem suum omnipotentẽ*. Assi tambien se puede preciar el buẽ

Psal. 193. soldado, y darle gracias como David: *Benedictus Dñs Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, & digitos meos ad bellum*; Bendito sea mi Dios, que tambien es mio, y fue mi maestro de armas, mostrandome como è de poner mano a ellas, y jugarlas que me enseña a menear los dedos, y ponerlos en la ballesta; y como el Sacerdote en el principio de sus horas dize: *Deus in auditorium meum intende, Domine ad adiuvandum me festina*. Señor Dios, atended a mi favor, para que os alabe dignamente, daos priessa a ayudarme; tambien puede dezir el Christiano soldado:

Psal. 34. *Aprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi*: Tomad señor armas y escudo, y salid en mi socorro a la batalla, y como los que bien hablan en la Iglesia, y enseñan segun ra-

Sapient. 7. zon, tienen a Dios por Capitan: *Sapientiæ dux est, & sapientium emendator*; tambien los soldados le tienen por su general, que

Apoc. 14. san Iuan le vio en un cavallo blanco: *Et exercitus qui sunt in cœlo sequebantur eum*. Y si fue esto verle con los ojos del alma corporal, y visiblemente vieron los Machabeos: *Aparuit eis*

2. Macha. 7. *præcedens eques in veste candida, armis aureis hastam vibrans*. Apareciòles a cavallo con armas de oro, y sobrevista blanca, blandiendo su lança, incitandolos a la batalla: y como los Ecclesiasticos tuvieron a los Angeles por maestros de capilla, que nos entonaron el *Gloria in excelsis Deo*. Assi tambien los Angeles, son los Sargentos mayores, que atrinchean y forman el

Psal. 33. campo alrededor del Christianismo: *Immittit Angelus Domini in circuitu timentium eum*. Otra letra dixo: *Castrametatur Angelus*; que es propiamente assentar el real, y formar el campo; y como se consagran las manos Sacerdotales con Olio santo, para ofrecer sacrificio a Dios; tambien las manos de los soldados, se consagran con la sangre de los enemigos infieles; dixolo Moyses, quando con una manga de los del Tribu de Levi,

Exod. 32. quitò la vida a treinta y dos mil pecadores: *Consecrastis hodie manus vestras Domino*. Aveis cõsagrado vuestras manos a Dios, bañandolas en sangre de sus ofensores.

Busque-

Buſquemos en las divinas letras quien nos diga eſta diferẽcia, de dos eſtados que tiene Dios en ſu Igleſia, y como ambos ſon de ſu caſa, y no nos canſaremos mucho, porque el miſmo lo tiene dicho: *Quid videbis in ſulamite, niſi choros caſtrorum?* que vereis en mi *ſulamit* (que es mi caſa, y querida) ſino compañias de gente para la guerra; lo qual aplicò el diſcretiſsimo fray Nicolas de Lyra al tiempo de Nehemias, quando ſe reparò Hieruſalen, que eran los hombres de a dos, pues trabajavan cõ una mano, y peleavan con la otra. Batablo trasladò: *Quid expectaretis in Sulamith, quæ ſimilis eſt Coreæ caſtrorum?* que ay que ver en mi caſa, ſino una dança de exercitos? declaròlo el miſmo Dotor: *Quemadmodum exercitus ſe in duo dividens, expectare ſolet advenientem Regem, ut ipſum honoret*. Parece mi caſa un exercito que ſe divide en dos partes, y eſtà a la mira, para que viniendo ſu Rey le honre. Hermoſo por cierto, y viſtoſo expectaculo es un exercito pueſto en arma, diviſo en dos eſquadras, apartados unos de otros, piqueros y arcabuzeros, los unos arboladas las picas, los otros caladas las cuerdas, aguardando que vẽga ſu Rey, para hazerle en ſu modo ſu fieſta y dança, haziendo la ſalva, los unos calando las picas, y los otros diſparando ſus arcabuzes y moſquetes. Mejor y mas a mi propoſito lo declarò la Gloſſa interlineal, diziendo a la pregunta: *Militiam pacis, quæ laudis creatoris canat, & acies inimicas repellat*. Es la ſoldadeſca del Principe de la paz, que ay en ella quien cante la gala a ſu Criador, y quiẽ ahuyente los cõtrarios; declaraſe mas la miſma Gloſſa: *In choris canentium voces, in caſtris armatæ manus*; ay de todo, Ecleſiaſticos, y ſeculares, como en las ordenes militares, quien alabe a Dios en el coro; alli ſe oyen vozes de cãtares, donde eſtã las manos pueſtas levãtadas al cielo, y en el exercito manos armadas y valeroſas, jugando la eſpada contra los enemigos. Exercito ay que parece coro de religioſos, ſegun ſon religioſos ſus penſamientos, como los de Iudas Machabeo: *iuſtæ, & religioſe de reſurrectione cogitans*. Y coros ay que ſon exercitos, ſegun deſpiden flechas al cielo, porque las oraciones lo ſon: pues diziendo Iacob: *Tuli in gladio, & arcu meo*, leyò Rabi Ionatas: *Oratione, & deprecatione mea*, que no ay cañon reforçado, ni pieça de batir, que aſsi deſmantele el

Cantic. 7.

Lyra.

Batab.

Gloſſa inter.

2. Macha. 12.

Geneſ. 49.

lienço

lienço de una muralla, como la oracion penetra los cielos, segun esto solia dezir aquel gran soldado, y gran Prelado, el ilustrissimo Cardenal de Toledo don fray Francisco Ximenez de Cisneros (gloria de mi religion) tambien me huele la polvora en campaña, como el incienso en la Iglesia.

De aqui es, que junto a la Tiara del Pontifice, parece muy bien la corona del Rey, y el morrion del soldado, y hazen muy buena consonancia; la mitra con piedras preciosas, y la celada con sus penachos, de aqui es, que junto al baculo pastoral, està muy bien el baston del Maestre de Campo, y la partesana del sargento; de aqui es, que como parece bien en la Procession la Cruz, y que se honre con veneracion el ancora de san Clemente; tambien es razon, respetemos la espada de un santissimo Rey, como reliquia preciosissima, yendo tan cercana a la Cruz Arçobispal, como aveis visto en la Procession, que si la Cruz es santa, y dezimos: *Crucem sanctam subit*; tambien ay espada santa, que Hieremias se la dio
2.Macha.15. a Iudas Machabeo, diziendo: *Accipe sanctum gladium munus à Deo*; y como el Martyr sigue a Iesu Christo llevando su Cruz a cuestas; tambien le sigue el soldado llevando su espada, que tambien es Cruz.

Antiguamente trayan las espadas Cruces derechas; y assi todo se hazia bien, y salia todo a derechas; agora traen las espadas Cruces torcidas, por lo qual en pocas guerras se acierta. Manda Christo, que los que le siguen lleven su Cruz: *Tollat Crucem suam*. Y despues dixo: *Qui non habet vendat tunicam, & emat gladium*; venda la camisa, y compre una espada. Serà para pelear? No sino para morir, porque san Chrisostomo dize, que por estos cuchillos que manda Christo comprar, se sinifican a los Apostoles los trabajos y tribulaciones de sus martyrios; pues para esso mandarales comprar Cruces? todo es uno, porque los cuchillos sirven de Cruz, y no todos los que llevaron la Cruz detras de Christo murieron crucificados, pues muchos murieron degollados, a los quales sirviendo las espadas de Cruces, fueron vitoriosos instrumentos de sus martyrios.

Matth. 16.

Lleguemos al Evangelio; de aqui es, pues son tan hermanos,

nos, q̃ como el Principe de la Iglesia està obligado à velar, sien do su oficio de perpetua centinela, segũ lo dize S. Iuan al Obis po de Sardis: *Esto vigilans & confirma.* Tambien el Principe se cular, à de estar velãdo, y para algun descuido, y descanso suyo tiene centinelas, el Capitan de los quales à de velar toda la no che armado, procurando que por descuido no aya algun incẽ dio. Del Leon dize Pierio Valeriano, que es simbolo de la vigi lancia. Maneth Epipcio dixo, que no dormia, engañose en la costumbre que tiene el Leon en hazer cierto movimiento con la cola quando duerme, y en tener los ojos abiertos, porq̃ los parpados son pequeños, y no cubren las niñetas. Y assi es fuer ça dezir: *Oculis quia dormit apertis*, pues ningũ animal puede vi vir sin sueño. Origenes dize, que el Leon en naciendo duerme tres dias, y q̃ los bramidos de su madre le despiertan. A este sue ño llaman otros muerte, diziendo, que nace muerto, y a vozes de su madre resucita, en esto fundo mi pensamiento. En el tem plo de Salomon avia Leones, esculpidos en muchas partes; a es tos digo yo que eran Leones Eclesiasticos; en la casa de Salo mon, en la escalera de su trono avia Leones, en las gradillas, q̃ eran como Leones seglares, que sin falta ay Leones a lo huma no, y a lo divino, Leones Eclesiasticos, y Leones seculares, to dos velan y an de velar; aun de las palabras de Iustiniano lo po demos inferir: *Illud quidem divinis ministrans.* El Eclesiastico mi nistra en cosas divinas, nombre q̃ Christo quiso para si: *Medius vestrum sum, sicut qui ministrat*; ministro fiel y cuidadoso, que es pera a su señor cõ la hacha en la mano a qualquiera hora de la noche: *Hoc autem humanis præsidens, ac diligentiam exhibens*, el se cular preside nõbre de judicatura: pero tambien obligado a di ligencia; a entrambos dize Christo: *Vigilate*, Leones, si hasta ao ra dormis, alomenos a esta voz teneis obligacion a despertar y velar: *Vigilate.*

Apoc. 3.

L. Nam salu tem. ff. de of fic. præf. vigi lum.

Pierio.

Origines.

Lucæ. 22.

Notable diferẽcia ay entre los hijos de Dios, y los hijos del siglo, los hijos del Reyno, y los hijos de perdicion, los hijos de la luz, y los hijos de las tinieblas, q̃ estos duermen, y los otros estan recatados y despiertos. Discretissimas son las palabras cõ que el Apostol de las gentes Pablo, servia de despertador a los de Thesalocia, y quitando el sobre escrito de la carta, bien po

1. Ad The. 5. demos entender que habla con nosotros: *De temporibus autem, & momĕtis fratres nō indigetis, ut scribamus vobis, ipsi enim diligenter scitis, quia dies Domini, sicut fur in nocte, ita veniet cū enim dixerint pax, & securitas tunc repentinus eis superveniet interitus, sicut dolor in utero habentis, & non efugient vos autem fratres nō stis in tenebris, ut dies illa tamquam fur comprehendat, omnes enim vos filij lucis stis, & filij diei, non sumus noctis, neque tenebrarum igitur, non dormiamus, sicut & cæteri, sed vigilemus, sobij simus.* Quisieran ellos que como el Apostol les tratava de resurreccion, y muerte, les diera ciertas señales de quando seria, como a los Apostoles, q̄ preguntaron a Christo de la restitucion de su Reyno cō su venida, y el Señor les respondio: *Non est vestrum nosse tempora, vel momenta.* No es para vosotros saber essos tiempos, y junto al tē plo le preguntaron: *Quando hæc erunt, & quod signum adventus tui?* Quando avia de suceder la restitucion del templo, y que señal avria de su venida; y el entonces respondio: Con tocar al arma, y mandarles velar; assi haze el Apostol, o sea por ocupacion; y responde antes que le pregunten: no ay necessidad de que yo escriva los tiempos y momentos, diziendo señaladamente, en que año, mes, dia y hora à de ser el juizio, y venir la muerte, porque basta que sepais que el dia del Señor vendrà como ladron de noche, y que quando los mundanos, y hijos del siglo, y tinieblas dixeren que ay paz y seguridad, entōces de repente vendrà la muerte dolorosa, como quien tiene dolores de parto, y no podran escapar; empero vosotros no estais en tinieblas, para que aquel dia os coxa como ladron de sobresalto, porque todos sois hijos de la luz, y del dia, no somos de los q̄ pertenecemos a la noche, y a las tinieblas; siguese luego pues por buena consequencia, no durmamos como los demas, sino que velemos y seamos sobrios; los otros que son hijos de la tenebrosa noche, se embriagan y andan en demasias, porque essos desconciertos son propios de la noche, nosotros hijos del dia avemos de velar, y estar despiertos, pues no se hizo el dia para dormir. Bien se ve la diferencia, se nota su descuido, y declara lo que les sucederà, que en su mayor sosiego, y enmedio de su profundo sueño llegarà el castigo merecido.

Actor. 1.

Ay entre los pecadores, y los justos a cerca del trabajar y dormir, la diferencia que puso David entre las bestias y los hombres: *Posuisti tenebras, & facta est nox in ipsa per transibunt omnes bestiæ sylvæ.* Viene la noche, escurece el cielo, los animales ferozes, que avian estado en sus cuevas como retraidos, salen a cãpear, y hazer sus presas, valiẽdose cada uno de su industria, para buscar la comida, hasta que amanezca, porque en saliẽdo el Sol, buelven como delinquentes a esconderse y retirarse, y entonces: *Exivit homo ad opus suum, & operationem suam, usque ad vesperam.* Levantase un hombre por la mañana, trabaja y gana de comer hasta la noche, recogiendose a descansar de su trabajo, gozando de lo que ganò, y sossegando de sus obras, de manera, que de dia los animales duermen, y el hombre trabaja: pero de noche durmiendo los hombres, trabajan los animales, truecan las manos, y parece que van haziendo sus quartos, velan los unos, y duermen los otros, para levantarse a velar quando los otros duerman. Agora llega mi ponderacion, y quiero detenerme, tratando quan al rebes andan en todo los pecadores de los justos, singularmente a cerca del dormir, y velar en el dia desta vida, y de la otra. Asombro es ver, que de proposito y despacio duerme el pecador en sus vicios, y al trocado; que despierto està el justo, y que vigilante, aviendo de ser al contrario, que el pecador avia de estar temeroso, y sobresaltado, velando siempre, pudiendo muy bien el justo dormir y sossegar, a lo qual se siguirà, que el justo dormirà despues, auiendo el pecador de velar eternamente. No hallo yo a este proposito palabras mas sinificativas que las de Esaias, hablando de Hierusalen, o sea en los peligros de los Nabucos, o en la perdida y destruycion suya, por los Romanos: *Filij tui proiecti sunt dormierunt in capite omnium viarum, sicut orix illa queatus.* Fueron tus hijos arrojados, durmieronse en las plaças, como el Orix quando està en el laço. Que animal hallaremos, que enlaçado sosiegue? Cayò el Leon en la trampa, el Lobo en el lazo, alli es el rebolcarse, el bramar, aullar, gritar, pidiendo socorro, hasta el paxarillo en la jaula, el pece en la red, todo es dar bueltas sin tener sosiego, solo el Oringe, animal que nace en Betulia, es la bestia mas bestia,

Psal. 103.

Esaiæ. 51.

y el bruto mas bruto, porque estando enlaçado y preso, duerme profundissimo sueño, por esso era tenido por inmundo, y no le queria Dios en su casa, como advierte, Fr. Nicolas de Lyra, y la Glossa interlineal; dize Plinio, que tiene el pelo a la cõtra de los demas animales, todos le tienen pelo abaxo de la cabeça a la cola, y el, de la cola a la cabeça, una lana muy delicada y sutil, que infunde sueño: y assi pienso yo que alude a esto el Profeta Ezequiel, donde por mandado de Dios reprehende a las damas, que hazian coginicos, y almohadillas, devia de ser desta lana, para q̃ durmiessen mejor: *Consuunt pulvilos, sub omni cubitu, & faciunt cervicalia sub capite*, que bien se pinta en este animal un hõbre vicioso, su sossiego, su sueño, y su seguridad: *Sunt impij qui ita securi sunt, quasi iustorum facta habeant*, ay malos tan seguros, como si fueran unos san Frãciscos, o san Hieronimos; empoçan a Ioseph sus hermanos, y sientanse a comer, levantanse a venderle, y buelven a la comida, mal provecho les haga; quiẽ hizo tal tacañeria, tiene animo para comer bocado? Acaban los fariseos de crucificar a Christo, y sus manos lavadas, se van a celebrar la Pascua, negra y mala se la dè Dios, por q̃ tan sossegados estẽ, y tan sin miedo. Para resucitar a Lazaro, dio Christo una voz muy grãde: *Voce magna clamavit*. Pues pregunto yo, no le oyera si lo llamara en silencio, y cõ voz baxa? Si por cierto, pues solo bastava el acto de su santissima voluntad, q̃ essa es la voz del Hijo del hõbre, q̃ an de oyr los q̃ estã en los sepulcros, para resucitar el dia ultimo. Pues porque dio vozes? No veis que hablava con Lazaro, representante del pecador dormido? porque de diferente manera hablamos con el despierto, que con el dormido, que esso sinificò tambien hablando con el perseguidor, la palabra replicada, Saulo, Saulo estava muy dormido, como Marta muy ocupada, que por esso le repitio dos vezes, Marta, Marta; que quando damos vozes a uno, es señal que està muy lexos, muy ocupado, o dormido. Que diferente es el justo, el siervo de Dios, a quiẽ su señor mandò que velasse; que recatado està, y q̃ prevenido. En Abacuc, hallo unas palabras admirables: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem meam, considerans quid dicatur mihi, aut quid respondebo ad arguentem me*. Estarè sobre mi

Lyra. Inteli. Lib. 2. c. 40. y lib. 8. c. 13. Ezech. 13. Eccles. 8. Ioann. 11. Actor. 9. Lucæ. 10. Abacu. 2.

guardia, y fixare mi postura en mi municion, considerando lo que me dizen, y que responderè al que me arguye; manda el Alferez de la guardia (a quiẽ toca poner las postas) q̃ un mosquetero vaya a hazer su quarto, o està en cãpaña, y pone cẽtinelas en su quartel, no à de estar el soldado acostado, ni sentado, que son posturas alcahuetas del sueño, en pie passeandose; y si recela algo, oìo passos, o sintio ruido, se afirma, cala la cuerda, encara el mosquete, y està haziẽdo memoria del nombre que le dieron, para conocer los amigos que an de llegar de ronda, descubriò un hõbre, y poniẽdole el mosquete al pecho, preguñta; q̃ gente? Oydo alerta, para escuchar, si responde, Amigos; luego al punto la replica diziendo, quien vive? porque, o se à de detener, o darle el nombre, so pena, que le echarà dos onças de plomo en el cuerpo; esse es el recato del varõ justo, que Esaias dixo como Leon generoso: *Super speculã Domini, ego sum stans iugiter per diem, & super custodiam meam, ego sum stans totis noctibus.* En la atalaya del Señor, estoy de dia siempre, y siempre en mi guardia todas las noches, tã prevenido es el siervo de Dios. Bien podia seguramẽte dormir, teniendo quien le guarde el sueño, pues los Angeles le guardan, a quien Daniel llamò centinelas, y la sobreguarda mayor. Dize David. *Non dormitabit, neq; dormiet, qui custodit Israel*; ni duerme, ni dormita el que guarda a Israel. Notable dicho el que respondio Filipo Rey de Macedonia; aviase dormido, y estavan para dar la batalla; llegò Antipatro, levantese vuestra Magestad, que estan los enemigos a vista: tan dormido? que yo è velado toda la noche: dixo el Rey: *Tuto dormivi, si quidem vigilavit Antipater*, seguramente è dormido, pues velò Antipatro. Mejor lo diria el justo, pues Dios le guarda el sueño, y aun a esso me huelen las palabras de Christo, encomendando a los dicipulos que velassen en el huerto, hallolos durmiendo, reprehende a Pedro, porque dormia con descuido, mientras el orava, acabada la oracion, dizeles: *Dormite iam & requiescite*. Dormid ya y descansad, y no fue de sueño material, pues luego dize: *Surgite eamus*, sino como diziendoles, agor, aya bien podeis sossegar y dormir, pues ya està dada la ultima resolucion, y yo tengo a mi cargo vuestro remedio, y teniendo tal procurador

Esaiæ. 21.

Daniel. 4.

Psal. 120.

estais

estais seguros. Trocad las manos, y en viniendo la muerte, llamese sueño para los justos, y seales descanso, y para los pecadores Vigilia: *dormierunt somnium suũ*. Acabose su sueño, esto

Iob. 29. es su vida, y Iob: *Dives cum dormierit nihil secum afferet, aperiet oculos suos, & nihil inveniet*. Quando acabe de dormir el malo, y entre en la noche de la muerte, serà para abrir los ojos que en-

Iob. 21. tonces tuvo cerrados, y mas: *Ipse ad sepulchra ducetur, & in congerie mortuorum vigilabit*, serà llevado a la sepoltura, y velarà en el monton de los muertos; palabras que a este proposito declarò

Ambro. lib. 1. offiorum. cap. 16. san Ambrosio: *Pulchre vigilare eos Iob, dixit quia soporem quietis habere non possunt, quem ille dormivit, qui resurrexit*. Bien dixo Iob, que velan en la sepultura, porque no pueden tener aquel sueño quieto que durmiò el Señor, que resucitò de entre los muertos, glorioso.

Psal. 48. Aquellas palabras de David tienen mucho emphasi. *Laborabit in æternum, & vivet adhuc in finem*. Bien las tratas Genebrar-

Geneb. do, y declaralas (segun comunmente las declarais) trabajarà para siempre, y vivirà en fin (como quien dize) vna vida eterna, pero trabajosa, serà la del malo en el infierno. Sabed mas, porque este Dotor adelante passa, y dize, que Rabi Abraham las declara desta vida: *Vivet adhuc in finem?* que à de tener interrogante, diziendo; vivirà para siempre? No por cierto, a el malo se le acaba la vida gustosa, y tendrà tormento eterno, como dixo Iob: *Lucerna impij extinguetur*, como vos dezis, acabarasele la candelilla. San Augustin siguiò admirablemente

August. esse pensamiento: *Labor eius, sine fine erit, vita ipsius finem habebit*. Los ricos no llaman vida, sino a estos mundanos deleites: pues essos se acabaràn, y no los tormentos: *Finietur vita ipsius, labor non finietur*. Trae el Dotor santo el exemplo del rico Nincusis, y del mendigo Lazaro; el primero vivia; el segundo moria, trocaronse las manos; el uno descansò en el seno de Abraham, y el otro començò a trabajar en las penas. Traspone Augustino estas palabras, y dize, que el rico: *Vivet in finem, & laborabit in æternum*, y el pobre: *Laborabit in finem, & vivet in æternum*. El trabajo de Lazaro finito, la vida del otro breve; el

Alexand. ab Alexan. trabajo del rico eterno, y la vida de Lazaro sempiterna.

Dize Alexandro ab Alexandro, que los Romanos edifica-

ron

ron un templo al sueño, a la quietud en el campo de los malhechores, donde enterravã vivas las Virgines Vestales, deshonestas, como si dixeran a los facinerosos; tan amigos esta vades de la noche, y tan sus devotos, pues ya teneis en vuestra compañia el altar de vuestro sueño, o sino sinificando que biẽ se puede hazer templo al sossiego, pues la Republica le tiene, quando son los pecadores castigados; y lo ultimo, que es lo que toca a mi pensamiento, donde ay pecadores facinorosos, que en su castigo estan despiertos, enterrados vivos, ay sossiego y descanso para los buenos, por esso tantas vezes dezia Christo a los suyos *Vigilate*, porque no durmiessen quando avian de velar, pues tiempo les quedava para dormir eternamente en descanso perpetuo.

No quiero dexar las palabras de san Pablo, porque su consequencia: *Igitur non dormiamus*, tiene por inmediato antecedente: *Filij lucis stis, & filij diei non sumus noctis, neque tenebrarum*; que hijos podia tener la noche, si pudiera parir, sino unos dormilones, y el dia si tuviera hijos, que fueran, sino muy despiertos. Por esso dize Christo: *Credite in lucem, & filij lucis sitis.* Creed en la luz, para que seais sus hijos. El modo que tiene la luz divina en engendrar hijos, es por Fè, y essos devẽ ser tales, y tan dispiertos, como hijos de la luz y del dia.

Memnon, fue Rey de unos pueblos Orientales, y por esso dize Natal Conde, en sus Mitologias, los Antiguos le llamaron hijo de la Aurora, porque los pueblos Orientales llama Virgilio, los pueblos del Aurora: *Hinc ope barbarica, varijsq; Antonius armis victor ab auroræ populis.* Vna estatua desse Memnon estava en Egypto, en el templo de Serapis, de la qual escrive Luciano un milagro, que tambien notaron Suidas, y Cornelio Tacito, era de piedra negra, tan admirablemente entallada, que no parecia sino solo faltarle la vida, aunq̃ tambien dize, q̃ dava muestras della; estava convertida al Sol, q̃ al pũto del amanecer la heria con sus rayos; entonces estavan sus ojos alegres, y vivos, dando muestras de que se alegrava con la luz, cuyo hijo era, parecia que hablava, aunque los autores, no dizen que lo parecia, sino que hablava, y dava respuestas; la postura que tenia era de tal suerte, que dandole el Sol, estãdo sentada, se

Natal.
Virgilio.
AEnei.8.
Luciano.
Suidas.
Cornel. Tacito.

se afirmava sobre las manos: *Soli videbatur assurgere, tamquam servi bene morati Domino accedenti.* Dize Suidas, hazia comedimiento, y como siervo biē criado se levantava quādo venia su señor, al poner del Sol, visiblemēte se entristecia. Sinifiquē en esto los Filosofos sus intentos, que el q̄ yo prosigo, bien se declara en la preparacion y postura del hijo del Sol, el cuydado q̄ tenia con salirlo a recebir, estando en espera de su venida, que a los tales, no viene el dia del Señor como ladron, sino como benigno Señor a hazerles mercedes. El ladrō viene quādo no lo esperā, sino quādo estan descuidados durmiēdo, sin recato, como aquel enemigo que sobre sembrò ciçaña: pero si le estuviessen aguardando, y llegasse a los que le esperavan, claro es que no avia de querer hurtar entonces, ni podia hazer su hecho. Llamar Christo a su venida a juizio venida de ladron, no es por otro fin, sino porq̄ estē alerta, y no se descuidē; pues a los descuidados, assi como el ladron los roba, despoja, quita la vida, cogera de sobresalto y los castigarà de repente: *Nescit homo finē suū, sed sicut aves laqueo, & pisces hamo, sic capiuntur, homines in tempore malo.* Dixo el sabio, no sabe un hombre su fin, ni aū se prepara para el por esso, de la suerte q̄ se coge el pecezillo en el ançuelo, y el paxarillo en el lazo, son cogidos en el mal tiēpo; està un silguerito de rama en rama, de pimpollo en pimpollo, echando chiculios, y redobles, sin cuidar de otra cosa; llega el gavilā, llegan los perdigoncillos, o el bodoque, y cae. Que musica y que fiesta hazia aquel ricaço a su alma, y como la festejava, y danle una voz: esta noche te quitaran la vida; y cuyas seran tus riquezas? no hiziera mas un ladron, que entrar a media noche, y darle de puñaladas. Esse se llama mal tiempo, o a que mal tiempo mueren los pecadores! *In tempore malo.* Aqui hallo encontradas las palabras. Actorum. 3. *Vt eum venerint tempora refrigerij*, os alegreis, y vaya bien quando vengan los tiempos del refrigerio (y dizelo por el dia del juizio) Pues como Apostol santo, quando el mundo se alborota, se marchitan los hombres, se turban los cielos, y todas las criaturas se ponen en arma, llamais tiempo de refrigerio? Si, que entonces dize Christo: *Respicite & levate capita vestra*; mirad y alçad cabeça, no es la pendēcia con vosotros, q̄ viniendo

Suid.

Eccles. 9.

Actor. 3.

viniendo pesquisidor contra los malos, para los buenos viene como señor de las bodas a darles colacion.

De aqui es lo que dixo sabiamente san Hilario en la homilia de oy: *Furem ostendit esse Zabulum ad detrahenda, ex nobis spolia per vigilem.* Muestra Christo que Satanas es un ladroncillo, y anda con diligencia a hurtar la ropa. Por esso dize S. Iuan: *Beatus qui vigilat, & custodit vestimenta sua ne nudus ambulet, & videant turpitudinem eius.* Dichoso el que vela, y guarda su capa, para no andar desnudo, y que vean su torpeza; que grande afrenta, que se durmio, y à de yr desnudo a la fiesta? que gran necedad de las donzellas, que se durmieron, y se hallaron sin azeyte; que gran discrecion del que està a duerme y vela (como las Virgines cuerdas dormitádo) hallase bien vestido, y prevenido en todo lo necessario: por esso dignamente da vozes el Apostol: *Surge qui dormis, & illuminabit te Christus.* Despierta tu que estàs dormido, y si quieres despertar, no te hallaràs a escuras, que Christo serà tu lumbre. *Hila. Canon. 26. super Mathe.* *Apoc. 6.*

Cayòme muy en gracia la pregunta de san Pedro, que como dize el Evangelista san Lucas, despues que Christo dixo estas razones: velad, que no sabeis a la hora que à de venir vuestro señor; y lo demas que se à leido en el Evangelio, dixo san Pedro: *Domine ad nos, dicis hanc parabolam an ad omnes?* Señor, esto de velar, y estar con advertencia, dezislo a nosotros (que siendo dicipulos vuestros, emos de ser universales maestros) o a todos los que an de creer? Dezislo a nosotros no mas (que somos vuestros subditos, y avemos de ser Prelados) o dezislo a todo el resto del mundo? La respuesta no se hallarà alli, porque va corriendo la razon de Christo adelante, prosiguiendo su intento. Hallareisla en san Marcos, en el capitulo. 13. que acabando Christo su proposito, dixo: *Quod autem vobis dico omnibus, dico vigilate.* Lo que digo a vosotros, a todos lo digo: velad, velen todos, pues todos lo an menester, pero en particular los que son Principes y Prelados. Dixo san Hilario: *Quamquam in commune nos ad indeffessam vigilantiæ curam adhortetur, specialem tantum populi principibus in expectatione adventuq; suo solicitudinem mandat*, aunque es dotrina general, y en comun amonesta Christo a todos, especialmẽte *Lucæ. 12.* *Marc. c. 13.* *Hilarius.*

a los Principes del pueblo, los quales an de tener singular solicitud. Y assi el descuido que en nosotros puede ser culpa leve, es en el Prelado pecado gravissimo, como lo dixo la Glossa en el capitulo, ea de officio Archidiaconi; y si el texto se mira bien, expressamente lo dize: Notolo Abad, y es suficiente capitulo para quitar el oficio, o prelacia, probar la negligencia: capit. *Siquis Abbas*, cuyas palabras son: *Siquis Abbas cautus in regimine humilis, castus, misericors, discretus sobriusq; non fuerit, ac divina præcepta verbis, & exemplis non ostenderit ab episcopo, in cuius territorio consistit, & à vicinis, Abbatius, & cæteris Deum timentibus à suo arceatur honore, etiam si omnis congregatio vitijs suis consentiens, eum Abbatem habere voluerit*, decisiones del Concilio Tributiense, celebrado siendo Papa Estefano Sexto, año de ochocientos y ochenta y ocho, si algun Abad no fuere cauteloso en el govierno (que si en alguna cosa se requiere cautela, es en el governar) sino fuere humilde (que nadie parece mejor sin altivez, que en quien deve ser imitador de Christo, exemplo de humildad) sino fuere casto, misericordioso y templado: y si los preceptos divinos no los mostrare con palabras y exemplo, quitenle la honra de la Prelacia, aunque los subditos sean tales, que consintiendo en sus vicios, lo quieran tener por Prelado. La Glossa, alli declarando aquella palabra *Cautus*, dize, *incautum vocat, qui negligens est, nam propter negligentiam deponitur*. Llama sin cautela al que es negligente y descuydado, y por la negligencia lo mandan deponer, segun se decretò en el Concilio Moguntino, donde se refiere de unos Presbyteros que fueron degradados por su negligencia, y alli tambien lo advirtio la Glossa, y es notable del Abad Panormitano. capite illa præpositionibus de acusationibus. numer. 3. Y aun tambien es justo, capitulo contra los juezes seglares, segun lo reescribieron los tres Emperadores, Valentino, Theodosio, y Arcadio, a Tito Prefecto de Oriente. *Si quos iudices, vel propter adversam, vel longinquam corporis valetudinem, vel propter negligentiam, vel furtum, &c.* Donde expressamente mandaron que se quitassen los oficios a los juezes, por enfermos, ladrones, y negligentes.

Gloss. capit. ea de offic. Arch.

Abb. cap. 2. de præscrip. num. 4. c. siquis. 18. q. 2.

Glossa.

Cap. dictum dist. 81.

Abb. in cap. illa præposi. de acusatio. num. 3.

L. siquos. C. de offi. præf. prætorio.

Por

Por cierto, quando en Roma uvo secular, tiranica, y violenta residencia, por un ruido hechizo, y alboroto del pueblo necio, idolatra contra el santissimo Pontifice Clemente, ningun vicio se pudo alegar, ni aun una pequeña negligencia, pues tantas virtudes se alegaron en su favor. Passò el caso assi en el tiempo del Emperador Trajano Torcuciano (que devia de ser algun superintendente a todos los oficios) convocò los Presidentes de las regiones, y haziendoles grandes mercedes, particularmente de dineros (que suelen ser las mayores) les persuadio, a que cōmoviessen los pueblos contra los Christianos. En Roma (donde era a la sozon Presidente Mamortino) uvo un gran alboroto contra la Iglesia, principalmente contra el gloriosissimo san Clemente, que era su cabeça; unos le calumniavan, y otros le defendian; los capitulos que le imponian, todos se cifravan en acusarle, que dezia mal de los dioses; las defensas fueron tales, que de hombre eran impossibles mayores, y fueron al justo alabanças devidas a la heroica excelēcia de Iesu Christo; y aunque ropa cortada a su medida, le vino muy bien al santo en el modo que se la pudo vestir, dezian defendiendole: *Quid enim mali gessit?* Esta pregunta no aguarda respuesta, porque es confessarle sin culpa, haziendo callar a los que le calumnian, y falsamente acusan; essa fue la confession del buen ladron en abono de Christo: *Hic autem, quid mali fecit?* aquel *Autem*, fue en Christo exceptallo de todos los demas hombres, como quien dize, aunque todos ayamos pecado; este no le tiene, y en nuestro caso fue dezir otro tanto del santo Pontifice Clemente, exceptandole de toda la demas muchedumbre de Christianos acusados: aunque a todos los del Christianismo nos pueden hazer cargo de algunas culpas (ora de verdaderas, ora fingidas) a Clemente, no ay de que acusarle, porque es inocentissimo, y porque no basta dexar de hazer mal, sino que conviene hazer uno y muchos bienes, añadian: *Quid boni recte non gessit?* que es cō el espiritu de la pregunta passada, que cosa no hizo cō retitud? confiessan que à hecho bien, y bien hecho, que no basta hazer bien, sino es con todas las devidas circunstancias, desta suerte aclamaron a Christo: *Bene omnia fecit*, Marc. 7.

todas

todas las cosas hizo bien y perfetamente, en particular explican los provechos q̃ de sus obras buenas, venian a la comunidad y Republica: *Quemcumque ægrotorum visitavit is ab eo, est sanitatem consecutus*; no à avido medico tan general y acertado, porque el que mas à estudiado, y mas sabe, no da entera salud y mejoria a todos los enfermos que visita; y Clemente era en todo tan provechoso, llevavasse consigo la salud, y a qualquiera enfermo que visitava, se la dexava con grandissima benevolencia. Que mas se pudiera dezir de Christo en materia de sanidad, sino que todos los enfermos que visitava recebiā salud? parece que le avia prestado Dios las entrañas de misericordia, magnificas y liberales, con que nos visitò, decendiendo de la altura, para que dōde quiera la llevasse; pareceme que le podemos dar el titulo de salud, que en las divinas letras hallaremos para Christo: *Sis salus mea, usque ad extremum terræ salutare tuũ, expectabo Domine*. Tu salud esperarè Señor, dezia Iacob, y el Padre eterno dixo a su hijo, que lo dava por salud, hasta lo ultimo y postrero de la tierra; por salud de Roma fue embiado Clemente, pues todos los enfermos que visitava, quedavan sanos. Suele de la tristeza del coraçō, nacer la enfermedad de cuerpo: pues tambien era Clemente antidoto de los coraçones, era tan cordial, que quantos tristes llegavan a su presencia, bolviā llenos de alegria, y contento. Dixo S. Matheo, que Christo salio de una ciudad, donde en una casa avia predicado, y hecho maravillas, y por ser tan grande el gentio, llegò a la orilla del mar, y se subio en una barca, en el lago de Genezabeth, o mar de Tiberias, para desde alli satisfazer, predicando a los que le seguian con tanto curso: *Ita ut in naviculam ascendens sederet, & omnis turba stabat in litore*. Sobre esta letra reparò Chrisostomo, pareciendole con razon, que no avia sido hecho a caso, sino con muy grande advertencia: *Non sine causa hoc factum esse opportet intelligi, sed ut post se neminem dimitteret, sed omnem auditorem ante faciem haberet*, fue para tenerlos todos delante de sus ojos, mucha la gente, la playa y lugar llano, todos querian acercarse, unos impediā a otros: si Christo estuviera entre ellos a unos estuviera de rostro, y otros le vieran de espaldas: pues por esso se subio en la barca, para tenerlos a todos delante, y no

Surius in vita Clemen. *Luca.* 1. *Esai.* 49. *Gene.* 49. *Matth.* 13. *Chrysost.*

no fue solo por la buena comodidad, y que mejor se oyessen; sino tambien para que viendole, gozassen de la hermosura de su rostro, y se alegrassen con su vista. Y assi dixo el Abulense: *Vt omnes respicerent vultum Christi*; para que todos vieran el rostro de Christo, era el mas gallardo, y mas hermoso que nacio de las mugeres; y era en tanto estremo, que dize santa Brigida, que ninguno avia, q̃ si tenia la tristeza y melancolias, que suele la culpa causar en las almas, y el tormento de la mala conciencia, no recibiesse notable alivio, y era de suerte, que aun quando era niño, comúmente se dezia entre los melancolicos y tristes: vamos a ver al hijo de Maria (aun no creyendo que era Dios) para alegrarse; que mucho? pues de Moyses dize Ioseph, que quando niño dexavan sus oficios los oficiales, por verle quando salia de casa, y aquel dia era de fiesta para todos, con solo ver a Moyses. Lo mismo pondera el Abulense del Patriarca Ioseph, segun las palabras que su padre le dixo: *Dechorus aspectu, &c.* Diziendo, que era tan hermoso, que las demas Egipcias se subian a los terrados, açoteas, y ventanas por verle, quando dezian que avia de passar por sus calles: primero lo dixo fray Nicolas de Lyra, y està en la Glossa interlineal, de adonde saca por consequencia: *Hinc conjicitur quanta fuerit pulchritudo eius, quam fœminæ quarum est propria pulchritudo admirantur*. Que hermoso era, pues las mugeres que naturalmente se precian de muy hermosas, se admiravan de verlo. Lo mismo dezian del santo Pontifice Clemente, sinificando que era un general quita pessares, pues todos los que a el llegavan tristes, bolvian alegres, aviendo gozado de su vista y conversacion, que le podian requebrar con las palabras que el esposo divino habla a su querida: *Ostende faciem tuam sonet vox tua in auribus meis*. En efecto cerravan sus grandes alabanças con dezir: *Nullum unquam lesit, omnibus verbo profuit*. Iamas dañò a persona, y a todos aprovechò grandemente. Excelencia tan grande, de adonde no puede passar la alabança humana, pues se llega a dar honra divina. Vna sentencia ay de san Ambrosio de notable ponderacion: *Sacerdotis est nulli nocere prodesse velle omnibus posse, autem solius est Dei.* Propio es del Sacerdote, lo que es comun a todos los fieles, y la

Abulens.

Lib. 4. revelation. c. 70.

Lib. 2. antiq. cap. 6.

Abulens. Genes. 45.

Lyra.

Glossa interlineal.

Cap. denique 14. quæst. 5.

la ley de naturalezā enſeña à todos los hombres, à ninguno dañar, y tener deſſeo de aprovechar a todos, que haſta aqui alo-

Cap. cum Sacerdotis de poſtulando.

gò el Papa Gregorio Nono: pero añade ſan Ambroſio, que el poder ſolo es de Dios; dañar a ninguno; en manos eſtà de los hombres querer aprovechar a todos, y tener unos deſſeos generales del bien comun y particular, biē lo puede un hombre Chriſtiano: pero hazer obras que aprovechen a todos, caſo es reſervado a ſolo el poder divino: *Poſſe autem ſolius eſt Dei*; pues lo que con tanta razon a ſolo el poder de Dios ſe reſerva, aclama el agradecido pueblo, en favor del glorioſiſsimo Pontifice ſan Clemente, diziendo, que a nadie dañò, y a todos aprovechò; en efeto, no baſtò ſu inocencia, para que la tirania de Trajano no lo embiaſſe deſterrado a la Isla de Cherſona, y fue permiſsion de Dios, para que aprovechaſe tambien alli a una muchedumbre de afligidos Chriſtianos, que eſtavan herrados en ſus roſtros, condenados a cortar marmoles para edificios publicos, triſtes en ſu afrenta y trabajo: pero alegres quando recibieron el conſuelo que Dios les embiava cō el Pontifice ſanto, dioles cō ſus oraciones agua, cōfortolos cō ſu dotrina, cruzaron las manos para rebir el Baptiſmo los gētiles, fue tā general y conocido el provecho del Chriſtianiſmo, q̄ embiò Trajano quiē paſſaſſe a cuchillo, todos los del Chriſtiano nōbre; el juez q̄ vino tuvo miſericordia de la muchedūbre, cōtentādoſe con deſcabeçarlos a todos, quitando la vida a ſu glorioſiſsima cabeça, y atandole un ancora al cuello, lo lançò enmedio del mar, para que no fueſſen veneradas ſus reliquias. Dos ſingulares dicipulos ſuyos (entre toda la muchedumbre) fueron los que con mas fervor pidieron a Dios les moſtraſſe el cuerpo de ſu maeſtro, a cuyas oraciones correſpondio el Señor de tal manera, que la mar huyò de la orilla, deteniendoſe, y encogiendoſe por eſpacio, caſi de tres millas, haſta que ſe deſcubrio un templo de marmol, donde en una caxa de lo miſmo, eſtava depoſitado el ſanto cuerpo, que los Angeles avian hecho el oficio de la ſepultura, como en otro tiempo uſaron con ſanta Catalina, llevandola al monte de Sina, y ſepultādola alli. Eſte milagro de retirarſe la mar, no fue por ſola una vez (como el mar Bermejo, y el Iordan, para dar paſſo a los hijos de Iſrael) ſino q̄ durò

durò por muchos años, ſegun lo afirma S. Efren, que fue Arçobiſpo de aquella Isla, y martyr glorioſo, en un ſermon que predicò de nueſtro ſanto, ponderando ſus milagros, en particular aquel del niño que ſe quedò en el templo, y deſpues cubriendolo la mar, eſtuvo un año debaxo de las olas, vivo, y amparado del ſanto, y afirma, que haſta ſu tiempo ſe hazia el milagro, retirandoſe la mar todos los años, la viſpera del dia de ſu fieſta, dando paſſo ſeguro a los que entravan a viſitalle, por ocho cõtinuos dias, y acabada la octava, bolvia a ocupar ſus ordinarias riberas. No è podido deſcubrir en que tiempo vivio eſte glorioſo martyr ſan Efren: pero è hallado en Martino Polono, eſcriviendo la vida del Papa Nicolao Primero, q̃ fue electo, año de 858. y muriò año de 869. que ſan Cirilo Apoſtol de Eſclabonia, que convirtiò caſi toda aquella Provincia, eſtando ſeco el mar, truxo el cuerpo de ſan Clemente a Roma, y lo puſo en una Igleſia de ſu nombre, y es buena cõjetura, que haſta aquel tiempo durava el milagro, pues eſtando tres millas dentro en la mar, ſe pudo ſacar ſu cuerpo de ſuerte, que el milagro durò por lo menos, caſi ochocientos años: maravilla por cierto de las que haze Dios por ſus muy particulares amigos. Lo que reſta para nueſtro provecho, es imitar a los que hallò el ſanto deſterrados en la Isla, que le ſalieron a recebir dando vozes, diziendo: *Ora pro nobis ſancte Pontifex, ut digni eficiamur promiſſionibus Chriſti.* Noſotros glorioſo Põtifice, que os tenemos por patrono, y amparo, ſeamos favorecidos de manera, q̃ por vueſtro merecimiento nos dè Dios ſu gracia, con que alcancemos ſu gloria: *Quam mihi,* &c.

Ephrẽ, apud Suriũ.

Martino Polono.

FIN.